

Operaciones argumentativas dentro de la descripción de procesos en “El habla de Monterrey”



IZTAPALAPA

Agua sobre lajas

*Alicia Verónica Sánchez Martínez**

Resumen: El propósito de este trabajo es analizar algunas operaciones de la lógica natural que son compartidas por la descripción y la argumentación. Partimos de las propuestas de la Escuela de Neuchâtel, cuyos principios teóricos se basan en que la descripción, la argumentación y la narración son macrooperaciones discursivas que se llevan a cabo mediante la lengua natural. Nuestro objetivo es demostrar que en las descripciones orales de recetas de cocina se presenta también la argumentación, para lo cual analizamos las entrevistas del corpus total del proyecto denominado “El habla de Monterrey”. Nuestro universo de estudio está constituido por las descripciones de recetas de cocina que se presentan en 60 entrevistas. La base teórica corresponde a dos líneas de investigación de la escuela de Neuchâtel: la de Grize, acerca de las operaciones propias de la argumentación, y la de Adam, quien ha estudiado las operaciones de la descripción en el lenguaje escrito. Específicamente analizamos dos tipos de operaciones: las de anclaje y las de justificación. Consideramos que los resultados presentados son de interés para analistas del discurso, de la semiótica cultural y especialistas de la lógica natural.

Palabras clave: lógica natural, textos culinarios, análisis del discurso, escuela de Neuchâtel, lenguaje natural.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar, a partir de la macrooperación de la descripción de recetas de cocina, algunas operaciones que son compartidas tanto por la descripción como por la argumentación.

* Maestra catedrática del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey. Correo electrónico: alicia.veronica.sanchez@itesm.mx

Tomamos como base las propuestas de la Escuela de Neuchâtel cuyos principios teóricos se sustentan en el estudio de la lógica natural. Desde dicha perspectiva se plantea que la descripción, la argumentación y la narración son macrooperaciones discursivas que se llevan a cabo mediante la lengua natural. Nuestro objetivo es demostrar que las descripciones orales no son puras, ya que se presentan también argumentaciones. Analizamos 60 entrevistas que forman parte del corpus del proyecto denominado "El habla de Monterrey, base de información para estudios en Ciencias del Lenguaje".¹ Dicho corpus fue realizado entre 1985 y 1986 y consta de 600 entrevistas de alrededor de una hora de grabación; de los tres temas modulares de las entrevistas escogimos el apartado relacionado con las recetas de cocina, donde se les preguntaba a los informantes el tipo de comidas que preferían, así como que describieran las recetas que sabían hacer.

1. La lógica natural

Para Grize la lógica natural tiene por objeto estudiar las operaciones lógico-discursivas que permiten construir y reconstruir una esquematización (Grize, 1990: 65). En sus estudios propone que en todo discurso se presenta una esquematización del objeto de referencia que refleja las representaciones que se hacen los sujetos en la interacción verbal. Establece, para la lógica natural, dos aspectos relacionados: la lógica de los *sujetos* en cuanto el lenguaje natural es dialógico por su naturaleza y siempre se ubica en un contexto social particular. Por otra parte, está la lógica de los *objetos* como actividad que tiene el discurso en la construcción de los objetos de pensamiento que sirven de referentes comunes a los interlocutores (Grize, 1990: 22). Para este autor, los objetos de esta lógica son las *nociones* que se expresan por un nombre común, por lo que evocan a las propiedades compartidas y a los aspectos particulares de un objeto que, sin embargo, nunca es la totalidad del mismo. En las descripciones de recetas de comidas, hablar del objeto "mole" o "tamales" nos remite a evocar ciertas características o ingredientes que forman parte de esa clase de objetos ya que, al ser *preconstruidos culturales* tienen siempre un sentido preestablecido (Grize, 1990: 30).

¹ El proyecto "El habla de Monterrey: base de información para estudios en Ciencias del Lenguaje" fue aprobado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, promoción 2001, clave R36907H. Responsable, Lidia Rodríguez Alfano.

2. La descripción y sus operaciones lógicas

Para los teóricos de la escuela de Neuchâtel, la descripción, al igual que la argumentación, la narración y la demostración, presenta regularidades que le son propias. Riffaterre (1978) fue de los primeros teóricos en estudiar la descripción en los tiempos modernos. Este autor la considera un *sistema* que, en el caso más simple, se asemeja a una definición de diccionario. Por otra parte, Mieville (1986) y otros estudiosos de Neuchâtel, consideran que la descripción es una manera de esquematizar una realidad concreta a través de una imagen mental construida por el emisor y reconstruida por el receptor.

La descripción para Hamon es el reencuentro de un saber donde los sujetos manifiestan un conocimiento enciclopédico del mundo; este autor estima que la descripción es una operación más difícil y profesional que la narración, porque depende de un conocimiento científico registrado en la memoria que despierta en el lector/oyente una memoria de saberes lexicales almacenados y listos para ser reconocidos, más que comprendidos. Por otra parte, para Hamon la descripción está enfocada, más que a la estructura profunda, a la estructura superficial, a los elementos lexicales y, por tanto, a verificar los saberes más que a modificarlos, ya que es la *declinación* de una lista de cosas, de palabras y de acciones. De esta forma, la actividad que realiza el lector/oyente en el caso de la descripción es más retrospectiva que prospectiva (Hamon, 1981: 104).

Mieville incluye otro aspecto característico de la descripción: su *aparente neutralidad*, ya que aquélla se presenta como la evocación de una referencia que, sin embargo, es siempre enunciada por un locutor en una situación dada y a un auditorio específico, con una finalidad particular, por lo que la presencia del sujeto subyace en el discurso. Esquematizamos los objetos descritos, de tal manera que el auditorio al que son destinados puede verlo "con los ojos del pensamiento"; así, el objeto de la descripción se convierte en un objeto funcional relacionado con el proceso argumentativo en cuanto resulta ser siempre la "expresión de un punto de vista": no sólo hace *ver* la cosa, sino que la hace *ver* de una cierta manera (Mieville, 1986: 136).

En síntesis, articulando propuestas de distintos autores que han trabajado esta macrooperación discursiva, la definición operativa de la descripción es la siguiente:

- 1) Presenta regularidades tanto en sus operaciones discursivas (nivel global) como en los marcadores lingüísticos de esas operaciones (nivel local)
- 2) Permite que un lector/oyente pueda clasificarla como *descripción* mediante la coherencia y la cohesión discursiva

- 3) Está enfocada en la estructura superficial, a los elementos lexicales del discurso
- 4) Su actividad es retrospectiva en cuanto a la verificación de saberes
- 5) Es parcial en la medida en que se manifiesta un punto de vista particular del sujeto
- 6) No se presenta aislada, ya que se mezcla con argumentaciones o narraciones en el lenguaje oral.

La descripción es, entonces, una manera de esquematizar la realidad, donde se manifiesta un saber como forma particular de ver el mundo, pues, aunque aparenta neutralidad, expresa un punto de vista que refleja el lugar social ocupado por el sujeto, las formaciones imaginarias que desde ahí se hace y el funcionamiento ideológico subyacente en el proceso de interdiscursividad.

Las cuatro operaciones propias de la descripción en El habla de Monterrey

En investigaciones anteriores, Sánchez (1996, 2000) mostró que, en las descripciones de procesos y de lugares, en parte del corpus de *El habla de Monterrey*, se presentan cuatro operaciones propias de la descripción: el anclaje, la aspectualización, la tematización y la asimilación, que se explican a continuación.

Operación de anclaje

Al primer paso que se lleva a cabo para inscribir los objetos de discurso en un preconstituido cultural, Mieville (1986) y otros estudiosos de Neuchâtel le llaman *operación de anclaje*, que corresponde a la colocación inicial del tema-título o nombre común; esta operación es compartida tanto por la descripción como por la argumentación.

Para Adam (1986) la macroestructura semántica de las secuencias descriptivas se obtiene mediante la palabra nuclear, que es el tema-título discursivo y que es el marcador responsable de condensar la expansión y de despertar en nuestra memoria los saberes, tanto del objeto discursivo (fragmento del mundo referencial), como del léxico disponible. Este autor considera que la macroestructura semántica o unidad temática global de la secuencia o del texto permite enlazar las proposiciones locales. Esta conexión es la responsable de producir el *todo significativo* que posibilita que un lector oyente lo pueda reconstruir mediante la activa participación en el proceso de recepción. Esta operación se ejemplifica cuando los sujetos entrevistados hacen referencia a las comidas como la carne asada, el mole, etcétera.

Por otra parte, y a nivel local, el marcador de la descripción es el tema-título, que corresponde a la palabra nuclear que condensa la expansión descriptiva y estimula en nuestra memoria los saberes, tanto del mundo referencial como del léxico del que disponemos. De modo que, en las descripciones, el texto se liga con lo ya visto, con el saber enciclopédico que proviene de la experiencia personal o sociocultural del receptor y es, además, el lugar donde están los marcadores lingüísticos que deberá guardar en los archivos de la memoria para su lectura posterior (Hamon, 1981: 45). En el análisis de las entrevistas no encontramos diferencias de género en la operación de anclaje, ya que se da en el 100% de las descripciones.

Operación de aspectualización

La operación de aspectualización es la responsable de desarrollar linealmente un conjunto de proposiciones que, de acuerdo con Adam, no tienen un origen o causa, como es el caso de las argumentaciones, o una cronología *a priori*, como las narraciones (Adam, 1987: 67); sin embargo, no concordamos con este autor ya que, en nuestro análisis de las descripciones en *El habla de Monterrey*, sí encontramos un ordenamiento en las descripciones de procesos. Por lo que toca a las recetas de cocina, sí existe un orden, podemos observar en estas descripciones cómo se van dando de manera sistemática los diferentes elementos que conforman las recetas. Es viable identificar ciertos dispositivos de la textualización que marcan las operaciones de aspectualización mediante organizadores enumerativos, del orden temporal o espacial, como por ejemplo: *luego, después, primero*, etcétera. De acuerdo con Adam y Petitjean (1989: 82), los organizadores de los planos de texto corresponden a las cuatro perspectivas espacio-temporales las cuales son:

- Perspectiva vertical: *abajo, alto*
- Perspectiva lateral o distancia horizontal: *a la derecha*
- Perspectiva de la distancia: *lejos, detrás, dentro*
- Perspectiva cronológica o temporal: *primero, luego, después*

Cuando se describen procesos se evidencia que, en la operación de aspectualización, se descubren los macroaspectos de los posibles desarrollos del objeto, mediante los marcadores del tipo cronológico o temporal, que permiten añadir las partes o *ingredientes* del objeto de descripción y que lo muestran como un

todo que se va construyendo mediante las microproposiciones (pd) descriptivas como se observa en la entrevista número 629:²

E: ¿Me podría decir cómo se hace / el... / de los camarones?

I: El camarón / *el camarón al mojo de ajo* / pues primero que tiene que pelar mu...chos ajos / y eso / de muchos ajos // quiere decir / como una tasa medidora / por cada kilo de camarón / para pelar el ajo / usted no sé cómo lo haga / pero / e... / con un / pequeño cuchillo / mondador / que se llama / se coge / el ajo / y... / se l'entierra / a la / cutícula / y se va / pelando con el mismo cuchillo / en lugar de usar la uña / porque cuando termina uno después / de pelar / o un kilo de ajo / este... / pues... / ya / queda la uña / escarnada / entonces con el cuchillo mondador / se le retira toda la / cascarilla / *una vez que ya* // tiene la cantidad / suficiente de ajo / este... / lo picas / lo pica // lo más fino posible / si es posible en una / este... / moulinex / en... // pero... / sin / sin que llegue / a / a... / hacerse... / polvo ¿verdá? / que / no se vay'a desbaratar / o se haga una masa / es preferible que queden pedacitos pequeños / entonces / este... / pone / a... // una... / un recipiente / de preferencia de inoxidable / em... / el tamaño / pus dependerá de la cantidad que vay'a'cer // e... / el mejor gusto / lo toma / cuando... lo hace con aceite de oliva / *entonces* / se calienta el aceite / y una vez que / esté / el aceite caliente / le deja caer / el ajo ya molido / o picado / e... / ya qu'está / a... / acitronándose / completamente'l ajo / e... / se le pone / un poco de chile chipotle / no mucho / porque es picoso / e irritante / ya que aquello / se... / sazonó muy bien / *entonces sí* / pone / los camarones / y los 'stá / volteando / para que se vayan impregnando / del aceite / y del / del ajo / y del chipotle / *y luego se los / come con vino blanco* / (Risas).

Una vez realizada la operación de anclaje donde el tema título corresponde al objeto *camarones al mojo de ajo*, se va desarrollando posteriormente la descripción, con la presentación de las partes que constituyen el objeto descrito.

Operación de tematización

Al iniciar la descripción con las operaciones de anclaje y de aspectualización, el locutor puede enriquecer ese objeto de discurso al especificar y organizar ciertos aspectos que lo caracterizan. Esta expansión descriptiva se lleva a cabo gracias a las operaciones de tematización, por medio de las cuales la descripción se

² E corresponde a la sigla de entrevistador, mientras que I a la de informante. Las cursivas corresponden a la perspectiva temporal de la descripción.

desarrolla al introducir microproposiciones en una o varias de las partes del objeto de la descripción. De esta manera, mientras que la operación de anclaje se ubica en el *hipertema*, las operaciones de tematización permiten que uno de los macrotemas descriptivos sea, a su vez, desplegado en subunidades que se enfocan en uno de los elementos o aspectos del objeto para hacer surgir un nuevo (sub)tema a desarrollar (Adam y Petitjean, 1989: 130). En la misma entrevista podemos ver la operación de tematización:

E: ¿Me podría decir cómo se hace / el... / de los camarones?

I: El camarón / el camarón al mojo de ajo / pues primero que *tiene que pelar mu...chos ajos / y eso / de muchos ajos // quiere decir / como una tasa medidora / por cada kilo de camarón / para pelar el ajo / usted no sé cómo lo haga / pero / e... / con un / pequeño cuchillo / mondador / que se llama / se coge / el ajo / y... / se l'entierra / a la / cutícula / y se va / pelando con el mismo cuchillo / en lugar de usar la uña / porque cuando termina uno después / de pelar / o un kilo de ajo / este... / pues... / ya / queda la uña / escarnada / entonces con el cuchillo mondador / se le *retira toda la / cascarilla / una vez que ya // tiene la cantidad / suficiente de ajo / este... / lo picas / lo pica // lo más fino posible / si es posible en una / este... / moulinex / en... // pero... / sin / sin que llegue / a / a... / hacerse... / polvo ¿verdá? / que / no se vay'a desbaratar / o se haga una masa / es preferible que queden pedacitos pequeños / entonces / este... / pone / a... // una... / un recipiente / de preferencia de inoxidable / em... / el tamaño / pus dependerá de la cantidad que vay'a'cer // e... / el mejor gusto / lo toma / cuando... lo hace con aceite de oliva / entonces / se calienta el aceite / y una vez que / esté / el aceite caliente / le deja caer / el ajo ya molido / o picado / e... / ya qu'está / a... / acitrónándose / completamente'l ajo / e... / se le pone / un poco de chile chipotle / no mucho / porque es picoso / e irritante / ya que aquello / se... / sazónó muy bien / entonces sí / pone / los camarones / y los 'stá / volteando / para que se vayan impregnando / del aceite / y del / del ajo / y del chipotle / y luego se los / come con vino blanco / (Risas).**

En este ejemplo verificamos cómo el informante va profundizando en uno de los aspectos del macroobjeto.

Operación de asimilación

Esta operación consiste en acercar los aspectos de dos objetos que *a priori* son extraños uno del otro, con el fin de dar a conocer al destinatario un objeto poco conocido, mediante la referencia a otro más familiar. Esta operación es esencial,

y sus manifestaciones lingüísticas van desde las simples comparaciones y metáforas hasta la negación (facultad de describir un objeto especificando, recurriendo a lo que no es, aquello que no posee) y la reformulación (Adam y Petitjean, 1989: 128). En la siguiente entrevista (número 616) encontramos una muestra de asimilación:

Ah / no pos *es como* el menudo es lo mismo / que el menudo... / mamá hace el pozole *o sea* / los granos de maíz con la carne de puerco y la sazón con una salsa que / no sé ni cómo es

En este caso, hallamos que, al describir cómo se prepara el pozole, el informante utiliza la operación de asimilación mediante los marcadores locales del tipo de adverbios de modo: *como* y *o sea*, que facilitan la comprensión del proceso de elaboración del pozole, al compararlo con la receta del menudo permite la referencia a un *objeto* más conocido en nuestra región. Por su parte, el marcador *o sea* funciona aquí como un marcador descriptivo de la operación de asimilación y no como muletilla, ya que permite identificar el objeto, el pozole con el menudo, por las características que tienen en común.

3. La operación de argumentación en la descripción

La argumentación es toda aquella actividad del pensamiento que tiene como finalidad intervenir sobre la opinión, la actitud o el comportamiento de un auditorio particular, presentando razones o argumentos para apoyar una tesis dada; para conseguir esta finalidad el locutor requiere del consentimiento del interlocutor, quien es parte fundamental en la interacción argumentativa (Grize, 1990: 40).

En la lógica natural, a diferencia de la lógica formal, los argumentos tienen como fin llevar a la eficacia y no al conocimiento de la verdad, de modo que el locutor puede exponer los *hechos* sin necesidad de explicarlos o de ofrecer *pruebas* que sustenten lo afirmado, ya que muchas veces el objeto es revelado a través del sistema de valores que una sociedad y una época dadas consideran justificados.

Operaciones argumentativas de los objetos

Para Grize (1990: 74) la evocación de un objeto dentro de una argumentación es acompañada por una serie de saberes que forman parte de lo que denomina

haces del objeto. Son las llamadas operaciones *externas*, ya que remiten al mundo de la referencia. Otras operaciones son las que este autor identifica como *internas*, porque pertenecen al plano discursivo y ostentan las siguientes características propias:

- α , o de anclaje, encargadas de introducir el macroobjeto *comidas* y ubicarlo en preconstruídos culturales,
- γ , o de ingrencia, que nos permiten identificar sus elementos constitutivos,
- θ , o de simbolización, que permiten renombrarlo,
- ρ , encargadas de su delimitación,
- ω , responsables de introducir nuevos objetos de discurso a partir de un enunciado,
- ι , encargadas de introducir nuevos objetos de discurso a partir de una estructura predicativa (Grize, 1990: 74).

Operaciones α

Las operaciones α se definen como aquellas que, al tiempo en que se introduce el tema-objeto del discurso (tema-título para Adam, 1987) ubican o *anclan* este objeto en un preconstruído cultural (Grize, 1990: 30). En las descripciones, esta operación recibe el nombre de anclaje como ya se vio en páginas anteriores.

En las 60 entrevistas de este universo de estudio, la introducción del tema del discurso *comidas* es realizada por el entrevistador, dado que así estuvo planeado en su formato (cf. Rodríguez, 1999) y, en forma simultánea a su introducción en el discurso, el macroobjeto clase *comidas* se inscribe o se *ancla* a preconstruídos socioculturales que son *saberes* que comparten tanto el entrevistador como el entrevistado sobre el tema, como cuando hablamos de menudo, mole, tamales, frijoles, etcétera.

Operación γ o de ingrencia

Esta operación permite que se manifiesten las propiedades del objeto. En los estudios de la descripción realizados por Adam, corresponde a la operación de *aspetualización* y es la encargada de presentar los ingredientes que, en el caso de las comidas, son precisamente ingredientes del objeto. Esta operación, al igual que

la de anclaje, es básica en las descripciones, ya que se presenta en el discurso de todos los entrevistados que conforman el universo de estudio. Al realizar la actualización, el locutor decide hasta dónde puede ampliar el objeto descrito; de esta manera, encontramos que hay recetas de comidas que se describen escuetamente, mientras otras se refieren más detalladamente.

Operaciones externas

Las operaciones externas que analizaremos serán las de justificación, la de deducción y el razonamiento por analogía.

Justificación

Grize considera que estas operaciones son las encargadas de la credibilidad, es decir, de dar verosimilitud a lo argumentado, de hacerlo admisible. Se remiten, por tanto, a lo posible o permitido y no necesariamente a lo *verdadero* u obligatorio, como sería el caso de las explicaciones. Así, en la justificación se presenta el locutor emitiendo juicios de valor (Grize, 1987: 12-13). La operación de justificación se manifiesta en argumentos que posibilitan al emisor exponer las razones por las cuales el receptor debe creer lo que se le plantea. Sin aludir a lo verdadero/falso, estas estrategias del razonamiento pueden presentar la determinación del objeto como lo ya establecido, lo que no se cuestiona ni tiene por qué probarse; o bien se ofrece como una hipótesis que tampoco es propuesta para su refutación, sino que el sujeto la da como un *hecho*; o bien como una opinión que, en cuanto tal, ha de ser defendida mediante el acopio de pruebas (Grize, 1990: 31).

Un metaoperador importante en la justificación es el nexa causal *porque*, el cual responde a la pregunta ¿por qué? Sin embargo, la justificación puede confundirse con la explicación; la diferencia, para Grize, estriba en que, en la segunda, el operador introduce un nuevo elemento que está relacionado con lo verdadero, lo necesario o lo obligatorio (Grize, 1987: 13). En las descripciones de procesos encontramos descripciones de recetas donde se realiza esta operación, como en la entrevista número 251:

E: Sí / me dijo usted que le gusta mucho la carne de víbora ¿verdá? / ¿por qué?

I: Bueno / pos no sé

E: Le gusta nada más

I: *M'enseñe a comerla... / donde muy joven / yo / y como no tiene / sabor así / tiene olor / así... / a como a... / camarón seco / huele / pero no tiene sabor así así... / tiene más sabor el / camarón / por lo saladito / o porque... / sí es de mar / ya viene salado poquito / pero si es de estero / o de río / pos ese... / viene... / es ensípido ¿vedá?*

Las razones que introduce en referencia a por qué come carne de víbora (no tiene sabor, huele a camarón...) apoyan la justificación de una comida insólita: consumir carne de víbora no es parte de la costumbre general de la región.

Por otra parte, la justificación argumentativa adopta múltiples tipos de razonamiento, de los cuales consideramos: la deducción y la analogía (que ya revisamos dentro de las operaciones de asimilación de la descripción).

La deducción

Es un procedimiento propio de la demostración formal, pero se introduce también en argumentaciones informales. En el discurso que revisamos la deducción aparece, lo mismo que en la argumentación sobre crisis analizada por Rodríguez Alfano (1999), en las siguientes formas:

1) En forma de negación, que además del uso de los adverbios *no*, *ni*, *tampoco*, etcétera, se indica con el uso de adjetivos, *poco*, *escaso*, que contienen rasgos semánticos que la implican; un ejemplo lo tenemos en parte de la entrevista número 150:

E: ¿Usted hizo acá su... / su este / el bautizo de los niños?

I: Sí

E: ¿Y qué les dio / o qué preparó esa vez / qué hizo?

I: *Pues / no le digo que mole / con / sopa de arroz*

E: *Mole / y sopa de arroz / ya / no les dio ni tortillas siquiera*

I: Bueno / pos tortillas

E: Y este... / (Risas)

I: *Porque claro / no se v'a comer con pura cucharilla*

E: Ajá / ¿y de tomar qué les dio?

I: Pos / coca cola

E: ¿Coca? / ¿no hizo horchata?

I: No

E: ¿Aquí no acostumbran hacer horchata?

I: No / en... / así / en otras / e... / casas / sí / otras... / familiasí de...

E: ¡Ah! sí / ¿aquí en Monterrey?

I: Sí

E: ¿Pero usted no?

I: No

2) Como razonamiento disyuntivo, que se sirve de operadores argumentativos como las partículas *pero* y *aunque*, e introduce ya una afirmación, ya una negación como en el siguiente caso de la entrevista número 430, donde se puede observar que el operador *pero* funciona como una negación:

E: y es que a veces que sí nos gustan de todas / pero a veces nos gusta que nos la preparen de cierta manera

I: A él lo más que le gusta son los blanquillos que le prepara su mamá / los blanquillos con bastante sal / es lo que gusta él pero... / que se los prepare su mamá / porque dice sí sabes hacerlo gordita pero que me los haga mi mamá / ...

3) Como razonamiento condicional marcado con el operador *si...*, o *si no...* cuyo funcionamiento argumentativo (*si p, q :: si no p, no q*) como se establece en el fragmento de la entrevista número 478:

I: Pues a mí lo que me gust'hacer son experimentos con la comida / o sea aquí en la casa más que todo cuando no tengo nada que hacer y tengo hambre / me pongo a preparar / o sea veo qué hay en el refrigerador / y me pongo a preparar / lo que se me ocurre / revolver una cosa con otra a ver qué sale / y mi esposa me echa / me dice que porqué na'más hago para mí / y no para ella.

E: ¡Ah! / entonces ¿sí le gusta?

I: Enton's / sí / cuando preparo yo / tengo / le preparo también a ella y... / estamos comiendo los dos a gusto o sea / lo que preparo yo le gusta a ella / o sea eso quiere decir que / si me gusta a mí / le tiene que gustar a ella / enton's como le gusta / tengo que preparar / que hacer dos platillos / uno para ella y uno para mí.

En estos párrafos se advierte cómo se realiza la argumentación con el condicional *si... entonces* en tanto operador argumentativo.

El razonamiento por analogía

En las descripciones encontramos igualmente el razonamiento por analogía que Adam (1987) denomina operación de asimilación, por lo que es también una de las operaciones que son compartidas por la argumentación. Grize propone que el procedimiento argumentativo de la analogía debe situarse al mismo nivel que la deducción y la inducción, pero raras veces, se reconoce su importancia (Grize, 1990: 96-104). A continuación presentamos otra muestra de analogía en la entrevista número 364:

E: ¿Y cómo ha visto la comida / mexicana?

I: Pos hay hay / *hay como la ropa ¿no?* / hay como la ropa / *hay ropa buena y hay / ropa...*

Mediante este procedimiento racional,³ el sujeto justifica sus argumentaciones apoyándose en una comparación entre un elemento desconocido y otro familiar, que en la lógica se representa así:

$$A \text{ es a } B \quad \text{como} \quad C \text{ es a } D \quad = \quad A : B :: C : D$$

De modo que si A es ropa buena y B es ropa mala (valoración implícita) entonces C es comida buena como D es comida mala; vemos que la analogía cumple su función de facilitar la comprensión del objeto discursivo.

Conclusiones

Los resultados nos permiten señalar que las dos macrooperaciones analizadas (descripción y argumentación) no se manifiestan de manera pura en el discurso oral semiformal y semiinformal de la entrevista sociolingüística; al contrario, ambas aparecen mezcladas en las descripciones, aunque cabe aclarar que en el universo de estudio de la presente investigación la descripción es la macrooperación dominante.

En la muestra de 60 entrevistas de descripciones de recetas de comidas encontramos que algunas operaciones de la descripción son compartidas con la argumentación (la operación de anclaje o alfa y la operación de actualización o

³ Ver propuesta de Rodríguez Alfano (1999) en sus análisis de argumentación sobre el objeto *crisis*.

gama) así como con la operación de asimilación o analogía. Esta coincidencia de algunas de las operaciones de la descripción y de la argumentación se puede explicar en tanto que ambas son compartidas, es decir, no se encuentran de manera pura en el lenguaje oral. Además, reflejan un punto de vista particular del sujeto de la enunciación.

En la lógica natural no debe esperarse que la descripción aflore en forma pura, pues en ocasiones se mezcla con otras operaciones del discurso, como las de argumentación, como hemos podido exponer en este trabajo.

Por otra parte, en la lengua natural, los principios deductivos no corresponden a verdades necesarias con validez universal, sino que se apoyan en lo que el sujeto, mediante la esquematización que hace de la descripción de comidas, argumenta presentando como "hechos", juicios de valor que introduce sin que necesite aportar pruebas. En todo caso, los criterios para afirmar *lo válido* dependen del grupo de referencia, ya que es de naturaleza social y varía según la opinión común.

Quedan por estudiar en la descripción otras operaciones de justificación como son la inducción y la explicación. De acuerdo con Grize, esta operación lógico racional puede coincidir con la aclaración (*eclairage*) cuando, mediante el empleo de operadores del tipo *porque...*, *o sea...* y *así que...* (Grize, 1990: 104-109), indica por qué lo que dice el emisor debe ser creído por su interlocutor presente o ausente. Con ello se diferencia de la inducción que, más que aclarar lo dicho, se encarga de hacer inferir una afirmación a partir de casos particulares. Otro aspecto interesante que será objeto de futuros trabajos es el estudio de los implícitos.

Bibliografía

Adam, Jean Michel

1986 "Prolegomenes a une definition linguistique de la description", en *Le discours Descriptif du textes aux objets de connaissance*, Travaux du Centre de Recherches Semiologiques, Cahier, núm. 2, pp. 147-188.

1987 "Textualité et secuencialité: L'exemple de la description", en *Langue Française*, núm. 74.

1993 *La description*, Presses Universitaires de France, París.

Adam, J. M. y A. Petitjean

1989 *Le Texte descriptif: Poétique Historique et lingüistique textuelle*, Nathan, París.

Adam, Jean Michel y Françoise Revaz

1987 "Aspects de la Structuration du texte descriptif: Les marqueurs d'enumeration et de reformulation", en *Langue Française*, núm. 74.

Grize, Jean-Blaise

- 1987 "Una aproximación semiológica de la explicación", en *Cuadernos del Seminario de Semiótica del Centro de investigaciones Lingüístico-Literarias de la U. V.*, núm. 18.
- 1990 "La construction du discours: un point de vue sémiotique", en Michel Charolles, Sophie Fischer y Jaques Jayes, eds., *Le discours: Représentations et interprétations*, Presses Universitaires de Nancy, Nancy.
- 1992 "La construction du discours: un point de vue sémiotique", en Jean le Molino, *Logiques de la description*, *Poétique* núm. 91, septiembre, Seuil, París.

Hamon, Phillippe

- 1981 *Introduction à l'analyse de descriptif*, Hachette, París.
- 1993 *Du Descriptif*, Hachette, París.

Maingueneau, M.

- 1976 *Introducción a los métodos de Análisis del Discurso*, Hachette, Buenos Aires.

Mieville, Denis

- 1986 "Prelude a l'analyse du descriptif", en *Centre de Recherches Semiologiques*, U. de Neuchâtel, Neuchâtel, *Cahier* núm. 52, pp. 119-146.

Molino, Jean le

- 1992 "Logiques de la description", en *Poétique*, vol. 23, núm. 91, septiembre, pp. 363-382.

Riffatterre

- 1978 "Le Tissu du texte: du Bellay, Songe VII", *Poétique*, núm. 34, Seuil, París, pp. 193-203.

Rodríguez Alfano, Lidia

- 1999 *Polifonía discursiva de distintos grupos sociales. Argumentación sobre la crisis. La función adjetiva*, tesis de doctorado, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México, México (en prensa).

Rodríguez Flores, Dora E. y Lidia Rodríguez Alfano

- 1996 *Lenguaje y sociedad: metodología y análisis aplicados al habla de Monterrey*, Trillas, México.

Sánchez, Alicia Verónica

- 1996 "Algunos aspectos de la descripción de procesos en El habla de Monterrey", en *Lenguaje y Sociedad*, Trillas, México, pp. 121-134.
- 2000 "La macrooperación descriptiva: Sus operaciones lógico-discursivas", en *Revista de Humanidades*, núm. 8, pp. 221-242 [Tecnológico de Monterrey].